

PALABRAS DE INAUGURACION DEL X CONGRESO DE ASCOLFA ASOCIACION COLOMBIANA DE ESCUELAS DE ADMINISTRACION

ALFONSO OCAMPO LONDOÑO*

Cali, 26 de junio de 1996

Es para el ICESI un gran honor haber sido escogido como sede de este X Congreso de Ascolfa, que no solamente es importante para tener un necesario intercambio entre las escuelas que forman a los dirigentes de las empresas, que son sus administradores, sino por la selección del tema del Congreso de Ecoadministración, el cual es uno de los más importantes del momento actual y que sin duda es de la mayor trascendencia para el futuro de la Tierra y del país y del cual apenas estamos comenzando a interesarnos. El gran problema es que cuando Dios le dio al primer hombre el derecho de poseer la Tierra, éste no comenzó por preservarla, sino a explotarla, y no hay duda de que es el hombre el gran destructor, por ello hay que incorporar en nuestra enseñanza estos conceptos, para no sólo poder sacarle su mayor beneficio sino para que éste se conserve y, si es posible, mejore para las generaciones futuras, en las cuales la Administración, que forma los líderes y dirigentes del país, es de la mayor significancia.

Sean bienvenidos a este bello Valle y a Santiago de Cali, que también nece-

sitan del cuidado de sus gentes; si no lo tiene se convertirá, como también le puede pasar a todo Colombia, en una tierra árida o en un desierto, especialmente si deja acabar uno de sus más preciados tesoros que es el agua, que con la fertilidad que tenemos y que en gran parte encontramos en el resto del país, es uno de los más preciados tesoros.

Para entrar en el tema del congreso, me permito reproducir aquí algunas páginas que escribí en unión del doctor Andrés López Astudillo, para una reunión que se celebró en Barquisimeto, Venezuela, el año pasado con este tema y planteo también algunas de las acciones concretas que el ICESI ha realizado, cuando incorporamos el concepto del Desarrollo Sostenible y Limpio en nuestros programas para que lo permearan todos y no sólo se dieran algunas materias sobre el particular.

DESARROLLO SOSTENIBLE: COMPROMISO GENERACIONAL

El concepto de sostenibilidad se ha incorporado en las ciencias que estudian los problemas generados por el

* Rector del ICESI en la fecha.

hombre al medio ambiente y se han desarrollado las siguientes definiciones promulgadas por los organismos internacionales que se han ocupado de estos estudios, así:

Comisión Brundtland (1987): «Es el desarrollo que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para cubrir sus propias necesidades».

Declaración de Estocolmo (1989): «Los recursos naturales no renovables del planeta deben ser empleados de tal forma, que se protejan contra el peligro de su agotamiento futuro y se asegure que sus beneficios sean compartidos por toda la humanidad».

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (1991): «Desarrollo Sostenible es el mejoramiento de la calidad de la vida humana, al tiempo que se vive dentro de la capacidad de carga de los ecosistemas soporte».

Podemos ver cómo a medida que ha pasado el tiempo, el concepto de Desarrollo Sostenible ha madurado y se han definido sus alcances, como también los estudios y las ciencias que se requieren para ser aplicado.

Hoy este concepto es ampliamente utilizado en la literatura especializada en el estudio del medio ambiente, y aunque la mayoría de la población desconoce su significado, ha sido difundido por los medios de comunicación masiva y poco a poco se ha involucrado en el ámbito de conocimientos generales de los estudiantes, profesionales y el público en general.

Otro fenómeno que ha ocurrido es el gran interés que se ha despertado por los temas del medio ambiente desde que el mundo se enteró de la destrucción que ha hecho de sus recursos naturales, lo que ha producido además movimientos políticos, a veces extremistas, pero que

han logrado que tengamos mayor conciencia ecológica. Desde que se celebró el primer Día de la Tierra en 1989, son muchos los eventos que se han llevado a cabo donde se ha tenido como tema central la protección del medio ambiente. Uno de los más importantes fue la Cumbre de Río de Janeiro, controvertida y cuestionada en sus resultados, considerada hoy como una utopía por algunos, en la cual se logró la firma de un protocolo, haya sido éste cumplido o no, y se hizo un compromiso de financiación por parte de los países ricos hacia los pobres para el desarrollo de proyectos que permiten la protección de recursos naturales. La única verdad que hoy tenemos es que, después de tan magna reunión llena de realidades y buenas intenciones, al aplicar nuestros modelos de desarrollo económico éstos siguen siendo severos impactadores del medio ambiente y todos los países, ricos o pobres, en el Sur o en el Norte, en el Oriente o en el Occidente, no disponen de una actitud limpia, de un arte limpio en nuestro vivir, en nuestras relaciones con el medio ambiente y con quienes convivimos en nuestras comunidades.

Esto nos está llevando a que continuamente encontremos informes que confirman el deterioro continuo y en ocasiones irrecuperable de nuestros recursos naturales poniendo en peligro la estabilidad de los ecosistemas.

Vemos casi con indiferencia, pero al mismo tiempo con temor, el futuro que nos espera, las imágenes transmitidas por los satélites mostrándonos el daño causado en la capa de ozono por la contaminación atmosférica, las quemaduras en nuestras grandes selvas que duran días y meses, también por televisión vemos cómo la naturaleza irrumpe con continuos desastres generados por no encontrar las barreras naturales que permiten amortiguar las grandes fuerzas

que se generan al no haber un equilibrio ecológico.

Escuchamos cómo fracasan los acuerdos para la preservación de la naturaleza o cómo se van enrareciendo los acuerdos de intercambio comercial a medida que se aplican políticas parancelarias que exigen que los productos que ingresan de un país a otro tengan nuevas exigencias de control sobre el impacto del medio ambiente.

Hambres, enfermedades desconocidas, etc. Es en verdad una imagen apocalíptica.

Frente a esta realidad, el gran cuestionamiento que se genera es: «¿Cómo podemos enseñar y aplicar el concepto del Desarrollo Sostenible?».

Este concepto nos exige pensar en términos amplios, a un largo plazo, tan distante que nos obliga a pensar en generaciones y proyectar el pensamiento sobre cómo los recursos al ser usados hoy no dejen en peores condiciones a la siguiente generación.

Siendo así, los horizontes se amplían y nos encontramos frente a la exigencia de visualizar lo que ocurrirá en los próximos 60, 70 ó 100 años.

Este concepto se hace más difícil de aplicar frente a otra gran verdad: a medida que nos alejamos del hoy y pensamos en el futuro, cuanto más largo sea el plazo de tiempo a proyectar mayor será la *incertidumbre*, casi como decirnos: «Estoy casi seguro de lo que va a pasar en las próximas dos horas, o mañana en la mañana, pero no sé qué va a pasar conmigo dentro de los próximos 20 ó 50 años, o qué pasará con mis hijos o nietos». Esta incertidumbre hace difícil interiorizar el concepto de Desarrollo Sostenible, hacerlo propio, para aplicarlo en nuestro día a día y que luego hagamos de él una actitud; un hábi-

to, una cultura donde todas las acciones estén enmarcadas dentro de la idea de proteger, no sólo para mí y los míos, sino también para aquellos que no están conmigo y están creciendo y para los que vendrán.

Al pensar en este concepto trasladándolo al ámbito de la empresa y ubicarlo nos encontramos con el reto de enmarcar las actividades de ésta, de tal forma que desarrolle el concepto de sostenibilidad, que todas las acciones que realice no deterioren el medio ambiente, que colabore para que sea menor el impacto o contribuya como empresa en acciones adelantadas para proteger otras áreas de acción.

Es aquí donde es necesario reflexionar acerca del futuro, tanto en el ámbito personal como en el empresarial y el docente.

Uno de estos posibles eventos futuros nos los muestra John Naisbitt, en su libro *Global Paradox*, al hacernos un llamado de alerta sobre lo que sucederá cuando nos presenta panoramas que nos esperan en el ámbito empresarial, comercial y de países, al decirnos cómo el mayor poder en la economía lo tendrán los más pequeños, cómo las grandes empresas insignes en muchos países se están fraccionando cada vez más.

Al aplicar ideas administrativas como el *outsourcing*, *downsizing*, reingeniería, corporaciones virtuales, redes de comunicación creativas, buscan generar mayor competitividad en sus negocios, ser más livianas y ágiles, poder responder en términos de obtener más clientes y prestar servicios en forma más eficiente y más práctica. Todos estos cambios implican la búsqueda de ser más rápidos, utilizar menor tiempo en cualquier actividad, pero ahora, en vez de ser una sola gran empresa, se convierten en miles, cada una con ideas diferentes,

con horizontes de tiempo diferentes e impactos ambientales múltiples.

También se refiere a cómo los países se están fraccionando cada vez más, las culturas se están reencontrando, las comunidades locales están exigiendo cada vez más autonomía, nos estamos volviendo más localistas, pero al mismo tiempo, más universales; veremos estar comunicados con todo el mundo, para saber en el mismo momento lo que ocurre en cualquier parte. Nos encontramos de nuevo con ámbitos pequeños, diversidad de ideas y de intereses y multiplicidad de impactos ambientales.

Entonces, debemos pensar en términos de generaciones cuando cada vez hay más empresas pequeñas, países pequeños, pero todos poderosos. Todos buscando su desarrollo local, personal, pero cada vez en términos de un medio ambiente que exige que lo involucremos dentro de nuestros procesos de desarrollo técnico y administrativo, ya sea de Gobierno o de Empresa.

Frente a este hecho el cuestionamiento generado para las universidades, particularmente en sus facultades de Ciencias, Ingenierías y Administración de Empresas, es referido a la responsabilidad que adquieren en la formación de sus estudiantes.

¿Cuál es el tipo de enseñanza que deben impartir para quienes estarán liderando los procesos de producción y administración de los negocios y que crearían a través de su gestión el futuro escenario que recibirán las generaciones siguientes?

¿Cuáles son las herramientas convenientes para ser aplicadas con el fin de enseñar, más que una técnica, una actitud, una cultura llamada *Compromiso Generacional*?

Vivimos escenarios cada vez más cambiantes en los diferentes ámbitos de la informática, la comunicación, la economía, la política, las empresas buscando mayor rapidez, y todo ello creado por el hombre en su infinita búsqueda del saber. Pero mientras tanto, el medio ambiente vive tiempos completamente diferentes a los establecidos en nuestros movimientos económicos y de empresa. La misma tierra en sus espacios y movimientos astronómicos, el agua, los océanos y la atmósfera, la biota y los ciclos de vida y muerte.

Al realizar un análisis de lo dicho hasta aquí, podríamos caer en la tentación de expresar descontento, al evidenciar una lejanía entre nuestra actividad de enseñar todas nuestras carreras profesionales, en especial las Ciencias, las Tecnologías, las Ingenierías y la Administración de Empresas hoy, su aplicación y lo que éstas generan. Pero si dejamos de mirar desprevenidamente y ampliamos nuestro marco de estudio, encontraremos que nuestras facultades, escuelas, institutos o centros están inmersos en un entorno de conocimientos que sabiéndolos modificar, ampliar y corregir, serían de gran aporte para la aplicación del concepto del Desarrollo Sostenible frente a un entorno que se muestra en ocasiones difuso, amenazante, incomprendido y, en muchas ocasiones, hasta se piensa que es una causa perdida.

El siguiente es un posible camino para movilizar este concepto en nuestro ámbito universitario:

Lo primero que deberíamos adelantar es una concientización de los fines últimos de nuestra enseñanza en las instituciones educativas y en las empresas, y aplicar en la función creadora y de ganancias la visión del **desarrollo sostenible y limpio**. La Universidad

debe asumir un papel de líder en este campo y en la defensa del entorno o medio ambiente.

Crear, protegiendo, conservando y entregando algo mejor para aquellos que vendrán.

Ubicar el ámbito político dentro de unas tendencias generales, las cuales podrían ser de estricto cumplimiento, independientemente de los partidos políticos, de los plazos presidenciales y de los planes de gobierno adoptados, con el fin de permitir realizar proyecciones a más largo plazo.

Las herramientas actuales, tales como la planeación estratégica, deberán involucrar análisis de ventaja competitiva donde se piense en adelantar procesos de servicio y transformación que no impacten de manera severa el medio ambiente o permitan el uso de materias primas, procesos de transformación y tecnologías con una producción limpia.

Resaltar, en todos los planes de estudio, materias que se encargan del análisis de la salud ocupacional de los trabajadores en las empresas, permitiendo ser un medio de reflexión y de análisis para mejorar condiciones internas como por ejemplo de calor, de ruido, de seguridad industrial, las cuales al ser aplicadas permiten una mejor condición laboral y por consiguiente de vida. Así mismo, que toda materia enseñada tenga en sí y enseñe el concepto de protección del medio ambiente, para así crear un mundo mejor.

Al desarrollar la misión y visión de los negocios, así como en sus estrategias, involucrar derroteros y acciones que generen conservación, ampliar los horizontes de planeación de nuestros negocios y llevarlos de 10 años a 30 o más, evaluando los factores sobre el medio ambiente que tendrán que afrontar.

Demostrar a quienes fabrican bienes de consumo que sus estudios sobre los negocios no terminan cuando definen el tipo de producto, las cantidades a vender y el mercado objetivo del mismo. Decirles que ahora deben pensar en términos del desecho que genera la empresa y el cliente después de haber producido o consumido el producto y que deben pensar lo que tendrán que hacer con él.

Convertir la preocupación sobre el cuidado ambiental en una oportunidad para hacer nuevos negocios, por ejemplo aprovechar los estudios sobre biodiversidad que se adelantan en diferentes universidades y entidades privadas en diferentes países, identificando en ellos sustancias o procesos biológicos que permiten la fabricación de productos terminados que generan menos desperdicios, con otro beneficio adicional, después de ser consumidos, para que sean más fáciles de reusar los desechos generados. Encontrar en nuestros recursos de diversidad vegetal o biológica materias primas para la realización de «productos verdes» o amigables con el medio ambiente, identificar insectos o materias vegetales que eviten el uso de insecticidas y venenos, así como los clientes interesados en la protección del medio ambiente y ofrecerles productos que impactan en menor medida el entorno.

Otro factor que debemos resaltar es la importancia en equilibrar la densidad de los procesos industriales, con los procesos agroindustriales. Nuestras ciudades están siendo fuertemente presionadas por las continuas migraciones del campo a la ciudad generadas por factores de pobreza, por no contar con los bienes básicos, por la violencia, demandando una mayor cantidad de recursos como vivienda, agua, electricidad y alimentos. A su vez, al quedar vacío el campo se genera una menor oferta de

alimentos y diversidad de los mismos. Es nuestra obligación demostrar cómo el ámbito de la producción y la administración tiene una amplia aplicabilidad en este tipo de industria, motivando a nuestros profesionales a que participen en ella; esto podría llegar a generar un cambio estructural en la productividad de estos negocios y habría mayor oferta de alimentos y variedad, pudiéndose modificar el consumo y la distribución de los recursos, al disponer de mayor cantidad de alimentos y amortiguar, a su vez, los procesos de deterioro ambiental, ya que las ciudades son las que generan mayor impacto.

Comprendiendo nuestros procesos culturales e históricos, al hacer parte de las humanidades, la ciencia, la ingeniería y la administración deberían acercarse cada vez más a las ciencias sociales, hermanas, como la sociología, la psicología, la historia, la antropología, la arqueología, y encontrar en éstas respuestas sobre las causas subyacentes a nuestros procesos sociales y económicos, conociendo así los orígenes de muchos de nuestros quehaceres de hoy y poder proyectar escenarios futuros.

Desarrollar nuevas tareas dentro de la gestión empresarial al resaltar conocimientos como el diseño del producto, el cual debe convertirse en una herramienta estratégica para el desarrollo del concepto de factores diferenciales y también para crear productos que desde su diseño sean limpios y permitan unos desechos de fácil manejo o reutilización, después de haber sido producidos o consumidos por el cliente.

El desarrollo de mecanismos de comunicación con las comunidades con las que se relaciona la empresa debe hacerse de manera más directa, ya que las legislaciones de los países sobre el tema del control en la contaminación

ambiental tendrán en cuenta las comunidades a donde llegarán los productos o donde se desarrollarán los procesos industriales o donde estarán ubicadas las nuevas empresas. La producción limpia y el respeto al medio ambiente serán los factores esenciales exigidos por los compradores mundiales y en especial en los tratados de libre comercio entre las naciones.

Es, por lo tanto, imperativa la enseñanza de estrategias que permitan al científico, ingeniero o administrador de empresas conocer ese ámbito comunitario, tener en cuenta diferentes tipos de culturas y su reacción frente a proyectos de desarrollo comunes, conocer técnicas de acercamiento, trabajo en equipo, de comunicación, de negociación y de administración de acuerdos para poder conciliar las necesidades de comunidades, las cuales serán cada vez más diversas y exigentes referentes a los derechos de preservación de recursos locales.

Las empresas tendrán que ser cada vez más creativas y generadoras de ideas para poder trabajar en entornos donde la frontera del ámbito interno empresarial tendrá que tener presente al externo.

Por último, tenemos que crear una cultura en nuestra generación y en las próximas, que piense y respete el medio ambiente y produzca un «desarrollo sostenible», formar profesionales más competentes en términos de disponer de una actitud abierta conceptualmente, integracionista de conocimientos y visualizador, casi futurista, frente a eventos cada vez más multifacéticos, virtuales y de tiempos de duración diversos.

Las profesiones, como las ingenierías y la administración como ciencia o arte, tienen un reto, y frente a este nuevo

desafío, el de poder formar una cultura del entorno y bases de desarrollo generacionales, permitiendo así la preservación de nuestro mundo, la Tierra y el hombre como especie, que independientemente de las acciones propuestas, se encuentra en peligro. La Universidad debe asumir un papel de liderazgo creativo y de conservación de un medio ambiente compatible con el desarrollo de la calidad de vida productiva.

PROGRAMA DEL ICESI

Como lo dije inicialmente, el gran destructor de la Tierra es el hombre y su acción; por ese motivo hemos decidido, a través de los procesos y actividades de enseñanza del ICESI, incorporar la protección del medio ambiente en varias de las asignaturas y en las actividades generales. Después de hacer conexiones en los Estados Unidos con el Global Environmental Management Initiative (GEMI) y participar en la conferencia sobre «Educación y entrenamiento para el desarrollo sostenible», así como conferencias en Colombia y Centroamérica, se decidió incorporar en el currículum la materia de Análisis Ambiental, que comprende la evaluación del impacto ambiental que se dio en este año a 272 estudiantes de pregrado y a 115 en el postgrado. Asimismo, una concentración de postgrado sobre Gestión Empresarial para el Medio Ambiente. Dicha enseñanza está a cargo del Departamento de Producción, el cual ha incorporado el tema en su enseñanza, pues no se debe tratar de depender de un cursillo aislado sobre el tema, sino incorporarlo como un aspecto conceptual de todas. Se inició además una conexión y un plan de trabajo con el MEB, the Management Institute for Environment and Business, y el GEMI -Global Environmental Management Initiative-, de Washington.

Además, en Colombia con Cecodes -Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible- en Bogotá, y visitas a empresas, se está presentando nuestro programa como modelo para las universidades colombianas. Se ofreció también para los ex alumnos un curso especial y además una conferencia en el Día Informático, organizado por los alumnos de Ingeniería de Sistemas. También está desarrollando una investigación sobre medio ambiente. Además, se ha formado dentro de la institución un grupo ecológico, a cargo de la Oficina de Relaciones Universitarias, con la denominación de *Vivir Mejor*. Habíamos pensado, así mismo, en 1996, realizar la I Conferencia para Facultades de Administración para la Gestión del Desarrollo Sostenible, pero creemos que con esta reunión de Ascolfa este objetivo se ha cumplido.

Todos estos desarrollos, de 1995 y años anteriores, conforman un nuevo estilo de enseñanza y aprendizaje que es necesario incorporar en todas las tareas de la institución. No es simplemente el de conocerlas, sino el de aplicarlas en todo momento y en todas las materias. No podemos impartir un conocimiento para el futuro si cada estudiante, cada profesor y cada directivo no conoce estas técnicas y las emplea y sirve de modelo para todos. Tenemos una tarea inmensa para cumplir en los años que siguen, que nos va a obligar a mantenernos al día y con un continuo perfeccionamiento.

Educar es descubrir y señalar caminos y por eso la tarea en que nos hemos empeñado apenas comienza, siempre habrá algo que descubrir y señalar y va a continuarse en toda la vida de la institución, pero 1996 es el principal en el ICESI para su verdadera iniciación y comenzar su desarrollo con pie firme.

Esa será la preocupación básica de este año y de los posteriores, ya que este programa conlleva el del mejoramiento docente continuo, el estímulo a la investigación, el servicio a la comunidad y la verdadera internacionalización del ICESI. Tenemos ya un buen equipo de trabajo conformado y con gran mística, que ha estado desarrollando estos pro-

yectos y que sin duda seguirá en él y lo convertirá en un éxito muy especial.

De nuevo les reitero mi bienvenida y espero que este Congreso tenga para el futuro de Colombia, a través de las futuras generaciones de administradores que formemos, mayor conciencia social, importantes repercusiones y beneficios. Muchos éxitos.

ECO-EFICIENCIA: LA PROPUESTA EMPRESARIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

MARIA EMILIA CORREA

Directora Ejecutiva de Cecodes

(Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible)
MA Sociología. The New School for Social Research. New York, N.Y. 1985.
Abogada. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. 1982.

Quiero en primer lugar agradecer la amable invitación del ICESI y Ascolfa a participar en la décima reunión de la Asociación de Facultades de Administración. El tema central de este encuentro, la «Eco-administración», tiene una relación directa con la preocupación central y el objeto de trabajo del Cecodes: facilitar a los empresarios y a las organizaciones colombianas la incorporación del desarrollo sostenible, es decir, la visión de largo plazo y la integración de elementos sociales y ambientales en las decisiones de sus negocios.

El manejo de una empresa requiere evaluar diariamente las oportunidades, los riesgos y las tendencias, pues las empresas que ignoran o desestiman los cambios económicos, políticos o sociales tienen una alta posibilidad de fracasar. Aunque hace pocos años el tema ambiental no ocupaba ningún espacio en las preocupaciones empresariales, las exigencias ambientales están presentes hoy día en el mercado colombiano e internacional de modo tal que podemos considerarlas como caracte-

rísticas del nuevo paisaje competitivo y productivo sobre el cual las empresas realizan sus actividades. El manejo más eficiente de los recursos y la minimización de desechos contaminantes son exigidos no sólo por las autoridades ambientales sino por los mercados internacionales, los proveedores internacionales y los clientes, incluso nacionales. Frente a esta realidad surge en algunos sectores una nueva visión empresarial, producto tanto del compromiso ético con el desarrollo sostenible como del pragmatismo competitivo: en vez de mirar la gestión ambiental como un obstáculo, se asume como una fuente de oportunidades.

En una perspectiva de largo plazo, la gestión ambiental debe considerarse como un medio para lograr una mayor eficiencia y productividad y no como un objetivo en sí mismo. Es esencial cambiar el énfasis exclusivo en la **protección del medio ambiente** por un énfasis en la **gestión ambiental**, identificando oportunidades ambientales para lograr un desarrollo sostenible, y preguntándonos no cómo podemos detener el